

REVISION DE LA POSTURA METODOLOGICA DE RAMON TURRO A PROPOSITO DE SU OBRA INEDITA "LA PSICOLOGIA SEGUN WUNDT"

M. SAIZ

D. SAIZ

Archivo y Seminario de Hª de la Psicología
Facultad de Psicología
Universidad Autónoma de Barcelona

RESUMEN

El propósito de este trabajo es presentar la obra inédita de Ramón Turró titulada *"La Psicología según Wundt"*, que fue localizada por nosotros en la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, así como ver si su contenido aporta nuevas conclusiones a su postura metodológica. El análisis cualitativo de esta obra permite afirmar que está en la misma línea crítica de la *"Filosofía crítica"* o *"El método objetivo"* y puede presentarse como complementario a éstas. Sin embargo, este trabajo clarifica en mayor medida su postura experimentalista, objetivista y fisiológica, y no deja duda a su rechazo a todo planteamiento subjetivo en Psicología.

SUMMARY

The purpose of this work is to show the unknown work of Ramón Turró with the title *"The Psychology as Wundt"*, that we localised at The Royal Academy of Medicine and Surgery of Barcelona, also we want see if his contents brings news conclusions about his methodologic position. The qualitative analysis of this work lets affirm that it is in the same critical line of *"Critical Philosophy"* or *"The objective method"* and we can say that this work is complementary to this ones. However, this work clarify his experimental, objective and physiological position and his clear repulse to the subjective method in Psychology.

La figura de Ramón Turró, como ya hemos indicado en otras ocasiones (Sáiz, 1989a y b, 1990a, 1991a y b), representa uno de los más fieles exponentes de la defensa de la metodología experimental en nuestro país a principios de siglo, presentando planteamientos metodológicos claramente contrapuestos a los defendidos por Wundt.

En un anterior trabajo (Sáiz, 1990b), analizamos la presencia de Wundt en la obra de Turró y en él anunciamos la existencia de un mecanoscrito en francés, no datado ni publicado, bajo el título de *"La Psicología según Wundt"*, y que fue localizado por nosotros en la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. Dicho mecanoscrito fue recogido por la familia de Turró y cedido a su discípulo Pere Domingo; actualmente se encuentra encajado en esta entidad junto a otros documentos y trabajos en elaboración que dejó pendientes Turró y que vamos lentamente analizando.

El presente trabajo, además de dar a conocer esta obra (cuya versión traducida íntegramente se publicará en breve), pretende, también, ver si su contenido aporta nuevas conclusiones o reafirma la postura metodológica de Turró. El mecanoscrito desde un punto de vista formal está presentado en papel tamaño holandés, con una extensión de cuarenta y nueve páginas y contiene correcciones del puño y letra del propio Turró. Por su lectura y estructura debe tratarse de la preparación de un capítulo, el III -por lo que aparece señalado en el inicio del trabajo-, que debía formar parte de un libro más amplio que iba a ser publicado en Francia, del cual como

mínimo y teóricamente tenía escritas las setenta primeras páginas, conclusión que extraemos de la enumeración que aparece escrita a mano en el mecanoscrito. Lamentablemente el resto de los capítulos no están dentro de la documentación que hemos localizado y creemos que debieron traspapelarse o pasar desapercibidos a los familiares, o, tal vez, pudieron ser quemados a la venta de su casa de Sant Fost de Capcentelles como le sucedió a otros documentos y libros (según información facilitada por los hijos de los antiguos sirviente de Turró).

Por la información extraída de la lectura en profundidad de esta nueva obra, aunque no está datada, podemos facilitar una fecha aproximada, puesto que disponemos de un referente temporal que nos permite aventurar una fecha posible de su elaboración. En este sentido Turró señala dentro del texto de forma explícita frases como *"por la aplicación de esta fórmula (se refiere al trabajo de Wundt) se ha acumulado, en una treintena de años, un trabajo considerable, en algunos puntos admirable (...)"* ó *"hace más de treinta años que se creó la Psicología Experimental"*, partiendo, pues, de la fecha de 1879, nos situamos en un periodo comprendido entre 1909 y 1918. Dado, además, que la obra plantea una profunda crítica a la metodología introspeccionista y al propio Wundt podemos intentar precisar, aún más, la fecha de acuerdo con las etapas establecidas por nosotros de la presencia de Wundt en la obra de Turró (Sáiz, 1990b).

Recordemos, que fruto del análisis de toda la obra de Turró señalamos tres fases: a) una época en la que Turró está en Madrid y publica sus primeros escritos (1882-1883). En esos momentos, cita al Wundt fisiólogo, al que aplica adecuadamente la matemática a su ciencia, al que trabaja sobre atención voluntaria -apercepción-. Sus referencias son positivas y concuerdan con sus posturas; b) una época en la que empieza a publicar sus primeras obras psicológicas (1908, 1909, 1912), y emplea en sus explicaciones algunas de las conclusiones de Wundt, viendo en él a uno de los autores que ha contribuido al desarrollo de la teoría perceptual, y c) una época en que Turró va desplazando el trabajo propio de investigación en el Laboratorio Municipal de Barcelona (a partir de 1915) y dispone de más tiempo para trabajos de reflexión teórica. Turró llega a esta etapa con un amplio bagaje experimental y teórico y observa el devenir de la Psicología Experimental desde otra perspectiva, estableciendo críticas a Wundt y a la metodología introspectiva.

De acuerdo con este planteamiento el mecanoscrito de Turró debió estar realizado después de 1912, donde todavía parece respetar las explicaciones aportadas por la Psicología Experimental y nos atrevemos a situar la obra entre 1916 y 1918, paralela o inmediatamente posterior a su obra *"El método objetivo"* de 1916, también publicada en francés. Este dato se realirna por la autorreferenciación de sus obras *"Orígens de la representació del espai tactil"* (1913) y *"Les orígenes de la connaissance"* (1914), que hacen que el mecanoscrito se situó después de estos años. Por otro lado, consideramos que debió ser o un trabajo previo a su curso de Filosofía crítica de 1917, que él aprovechó reduciéndolo a siete páginas para sus explicaciones en sus clases ó que, tras la docencia impartida, decidió ampliar el tema e inició la elaboración de un libro en esa línea de discurso crítico metodológico, tan peculiar en él, con la idea de su publicación en Francia.

La obra inédita de Turró carece de titulación y el nombre con el que lo presentamos *"La Psicología según Wundt"*, tenemos la convicción de que fue otorgado por Pere Domingo cuando se vió en la necesidad de catalogar el sinlín de documentación, sin orden ni concierto, que llegó a sus manos. Su decisión suponemos

que deviene de la primera frase del resumen que encabeza el texto, aunque en él aparece como: *"La psicofisiología según W. Wundt"*; desconocemos los motivos por los que el Dr. Domingo decidió el cambio de psicofisiología por psicología, cuando es el primero y no este último el que Turró utiliza en el contenido de su capítulo.

Este nuevo trabajo está abordado desde una vertiente crítica, característica expositiva muy habitual en la obra de Turró, y la presentación y reflexión sobre el método introspectivo de Wundt sirve de pretexto para la exposición sistemática de la necesidad de utilizar el método experimental, en su sentido estricto y objetivo, en el estudio del hecho psicológico. Recordemos que Ramón Turró es ante todo un biólogo-fisiólogo, curtido en el laboratorio y su aproximación a la Psicología reúne estas características, impregnándose del rigor objetivista, bajo el amparo de una visión positivista. Sus réplicas, sus ejemplos y sus explicaciones en contra de la postura metodológica subjetiva e introspectiva de la psicología experimental alemana, no responden sólo a un trabajo de reflexión teórica elaborada en base a los datos de otros autores, sino que están apoyados en sus trabajos de observación objetiva y experimental realizados por Turró en pacientes clínicos de distintos centros hospitalarios, que le sirvieron de base para sus posteriores trabajos psicológicos. La siguiente afirmación aparecida en su publicación *"Els orígens del espai tàctil"* (1913) da fe de ello, y contradice la creencia de que sus trabajos psicológicos son sólo el producto de la reflexión teórica (Roca, 1981, Sigüan, 1980, 1981):

"Des de 1882 vaig començar a recollir a Madrid, en la Clínica Quirúrgica del doctor Creus, instal·lada a l'Hospital de San Carlos, i en la del doctor Frederic Rubio, instal·lada a l'Hospital de la Princesa, un gran nombre d'observacions d'amputats, amb els quals treballs en vaig aficionar a l'estudi solitari de les qüestions psicofisiològiques que, després de tants anys com han transcurregut, vaig començar a publicar en 1910."

Además, consideramos que sus manifestaciones psicofisiológicas responden, o se apoyan, en los trabajos de fisiología realizados junto a Pi i Sunyer.

De la lectura de la obra y del resumen expuesto en las primeras páginas del mecanoscrito, hemos extraído dos posibles partes de este documento, una en la que haría referencia al plantamiento metodológico desarrollado por W. Wundt, señalando los porqués de la crisis introspeccionista, y la otra, en la que a través de un alarde de ejemplos, manifiesta la necesidad imperiosa del uso de la metodología experimental en psicología dentro de los cánones de este enfoque, huyendo de cualquier interpretación subjetiva, así como el recurso a los principios de la causalidad como imprescindibles para la consecución de datos válidos para la generalización en nuestra disciplina.

La exposición de los puntos señalados en el resumen que aparece al inicio del mecanoscrito, a modo de índice, nos pueden dar un rápida visión de los objetivos de este capítulo. Los presentamos agrupados en las dos partes que hemos establecido fruto de la lectura de la obra:

PARTE 1:

La psicofisiológica según W. Wundt. El hecho de conciencia como punto de partida de la investigación. Objeto de éste. Modo de introducirlo en la práctica después de W. Wundt. W. Wundt no define ni especifica qué es lo que

debe entenderse por investigación psicofisiológica. Para someter el fenómeno psíquico a la experiencia no hace falta el hecho de conciencia como punto de partida. Cómo procede el físico o el fisiólogo para experimentar y cómo procede W. Wundt. La forma experimental propuesta por W. Wundt es una transacción entre la introspección y el método experimental.

PARTE 2:

En qué se diferencia la observación empírica de la observación experimental. Qué sabemos del fenómeno psíquico por su observación empírica y cómo lo conocemos relacionado a su condición neurofisiológica. El fenómeno psíquico desunido de sus condiciones neurofisiológicas es un misterio. Las variaciones cuantitativas del fenómeno psíquico y la psicofísica. La ciencia experimental mide los fenómenos cuando conoce su condición causal. Naturaleza empírica de las medidas psicofísicas. Valor de la medida experimental y valor de la medida empírica. La ciencia experimental basa la relación constante sobre el principio causal; la psicofísica sobre una hipótesis. Relación determinista de la excitación con la sensación como base de su medida. Examen crítico de este punto de vista. Observaciones de Van Biervlied. Midiendo el fenómeno psíquico no sabemos lo que medimos. La conciencia autóctona y la conciencia fisiológicamente condicionada. El problema de la relación psicofisiológica.

Resulta del todo imposible exponer en este breve espacio la totalidad de esta nueva obra, por lo que presentamos a continuación algunos de los párrafos más significativos y que permiten ilustrar un poco el cariz de esta aportación inédita de Turró.

Las críticas a la metodología de W. Wundt en cuanto a su falta de definición exacta del procedimiento a seguir, así como, la ausencia de una labor acumulativa del trabajo experimental debido a las limitaciones de este tipo de propuesta, están patentes a lo largo de todo el escrito de Turró, y en especial en la primera parte.

W. Wundt aspira a explicar lo consciente por lo inconsciente, lo psíquico por lo fisiológico, pero no nos dice como pueda ser realizada esta empresa tan grande. Todos admitimos que los fenómenos psíquicos son conocidos por la introspección como vastas síntesis donde los elementos de composición quedan ignorados; todos estamos de acuerdo en la necesidad de descomponerlos, de elementalizarlos por medio de la experimentación. Pero no se nos dice qué procedimiento debemos adoptar para someterlos efectivamente a la experiencia; no se nos dice de qué manera lo fisiológico está situado como condición de lo psíquico.(...)

El indica una nueva vía de investigación cuando demuestra la necesidad de la experimentación psicofisiológica. Pero como no asigna la forma de esta experimentación, cada uno la hace a su manera, y he aquí cómo es posible que, después de tantos años, en psicofisiología no se discute sobre la interpretación a dar a los resultados proporcionados por las experiencias, como pasa en otras ciencias, sino que se discute sobre la experiencia misma.

Revisión de la postura metodológica de Ramón Turró...

Hace más de treinta años que se creó la psicología experimental, sin que se haya creado todavía una técnica uniforme, sin que se hayan unificado los procedimientos de investigación, sin que se haya formado, con los resultados obtenidos, un cuerpo de doctrina común aceptado por todos indistintamente.

Las observaciones de Turró atacan al punto central de la metodología introspectiva, es decir, al uso de la auto-observación del propio sujeto como eje central de la obtención de datos fiables para la ciencia.

El hombre está persuadido de esta verdad que estima, pero nada existe más arbitrario que la medida personal. Es esto precisamente lo que impone la necesidad de fijar medidas objetivas o impersonales, las cuales deben acomodar estas evaluaciones internas que nos parecen tan claras consideraciones de nuestra propia conciencia.

(...) mientras se experimenta en un mismo sujeto, habituado a este género de ejercicios, la apreciación de las diferencias se acusa con regularidad; pero que cuando el estado de este sujeto es modificado por una emoción intercurrente, por ejemplo, esta regularidad desaparece y no se comporta más como operaban en la evaluación de las mismas excitaciones.

La incertidumbre se marca más cuando se compara las diferencias mínimas percibidas por un sujeto con aquellas que otro sujeto o que varios otros sujetos perciben. Se constata entonces que un mismo peso, un mismo sabor, un mismo color, son percibidos por cada individuo de una manera diferente, como si estas discriminaciones dependieran más de la educación personal que de los aumentos de excitación.(...)

(...) jamás estaremos seguros de que, en un mismo sujeto, el umbral de excitación en el tiempo b será el que fue en el tiempo a ; jamás sabremos si la discriminación de las diferencias mínimas se efectúa en los dos momentos de la misma manera. (...)

(...) Por consecuencia, una experiencia realizada en condiciones tan variables que escapan a la previsión humana, es más una observación empírica que una experiencia; no estamos en el derecho de extraer una conclusión aún cuando habremos acumulado un número prodigioso de observaciones directas.

En consecuencia, para Turró, el método propuesto por Wundt no estaría dentro de los presupuestos establecidos por la metodología experimental. Como el mismo afirma:

En realidad, el método construido por W. Wundt para la investigación psicofisiológica no es más que una transacción entre la observación interior y el método fisiológico o experimental verdadero. La base del método fisiológico consiste en pasar de lo objetivo a lo subjetivo, de la condición causal al efecto que le sucede en la conciencia. En la fórmula de W. Wundt, se procede al revés; del consciente se pasa al inconsciente, de lo psíquico a lo fisiológico.

aunque valora, admite y comprende que en los primeros pasos realizados por el fundador de la psicología experimental sea lícita esta fórmula.

Era, si se quiere, muy humano y muy natural, durante las primeras tentativas para introducir la experimentación psico-fisiológica, descender del consciente al inconsciente en lugar de precipitarse de lo imprevisto hasta el método fisiológico. (...)

Por la aplicación de esta fórmula se ha acumulado, en una treintena de años, un trabajo considerable, en algunos puntos admirable y que tiende a poner en evidencia los fenómenos de orden fisiológico que acompañan las manifestaciones psíquicas. Esta obra inmensa ha demostrado la muy estrecha soliralidad reinante entre el alma y el cuerpo, y eso con tanta claridad que hoy, bajo una forma o bajo otra, no se concibe ya el psiquismo sin una base material.

Sin embargo, no considera adecuada la permanencia en esta postura y está convencido de que ya han llegado los tiempos en los que se debe superar el método introspectivo.

(...) Pero, procediendo así, se creaba una manera de experimentar desde todos los puntos de vista insuficiente, arbitraria algunas veces, de una cierta dosis de buena voluntad para convencer; una tal experimentación valorada más por la significación que le es atribuida o por la interpretación personal que es hecha que por lo que se encuentra positivamente demostrado.

Por suerte este estado de cosas ha cumplido. El buen sentido ha expulsado y reemplazado el prejuicio introspectivo, y hoy se reconoce generalmente que esto que es objetivo en sí puede ser puesto en evidencia sólo por medios objetivos; se reconoce que deducir el funcionamiento del sensorio de una observación interior, que cada uno es libre de practicar a su manera, no es la misma cosa que inducir la manera de ser de la vida psíquica del conocimiento anatomo-fisiológico del sensorio.

La Psicología debe obtener sus resultados de la misma forma que el resto de las ciencias naturales. Turró parte de la necesidad del antecedente causal.

(...) Conocer el antecedente causal del fenómeno es lo que constituye el objetivo del método experimental; tomar como punto de partida esto que no es tenido como ligado a su origen causal es situarse en el punto de vista contrario a lo que este método impone. (...)

En una verdadera experiencia son fijadas de antemano las condiciones a las cuales sigue el fenómeno de una manera invariable y constante. Es a estas condiciones a las que nosotros atribuimos el valor de antecedente causal porque fuera de ellas la posibilidad del fenómeno no se concibe. Ahora bien, si las condiciones del fenómeno psíquico son de naturaleza fisiológica, está claro que no tenemos ninguna necesidad del hecho de conciencia como punto de partida si nos ponemos a investigar. Esto que nos falta y que nos hace falta, como punto de partida inicial, es el conocimiento objetivo de la

*condición a realizar para que aparezca en la conciencia la modificación a ó b.
(...)*

*Si se plantea el problema experimental bajo la forma propuesta por W. Wundt, en presencia del grave colapso del cual ignora la condición, se preguntará esta vez: dado el hecho, buscar la suma de los fenómenos que lo componen. Entonces, mal inspirado y todavía más mal orientado no sabrá por dónde empezar las experiencias, ni cómo encadenarlas explicándolas las unas por las otras; se perderá en divagaciones estériles, tomando de la observación empírica o del razonamiento *a priori* los datos que el método experimental, aplicado bajo esta forma, no puede indudablemente suministrar.*

En este trabajo de Turró es en el único en el que aparece una clara crítica a la propuesta de medición en psicología a través de datos introspectivos, facilitados primeramente por la psicofísica y seguidos, según él, de forma similar por la psicometría. Para Turró la medición no puede ser realizada sin el conocimiento del funcionamiento real del fenómeno, en otras palabras, desconociendo las causas que lo provocan.

Una medida empírica es aquella que aplicamos a un fenómeno independientemente de su acción causal; esta medida no tiene valor fuera de su caso particular al cual se aplica. La medida experimental tiene un valor universal porque se funda en la relación constante que liga el efecto a su causa.

Th. Gustavo Fechner emite la pretensión de inducir de la observación empírica una relación constante entre la excitación y la sensación. Se pone así en oposición abierta al espíritu del método experimental, sin tener cuidado de que, de la observación pura de esto que sucede, no se puede concluir jamás lo que sucederá. (...)

En suma la psicofísica funda la posibilidad de la medida sobre una hipótesis que no tiene nada que ver con el principio sobre el cual la ciencia experimental funda los suyos. (...)

(...) el trabajo empezado por ella ha sido continuado por la psicometría con esta finalidad de acumular nuevos datos y observaciones (...)

(...) no es suficiente el hecho para que pueda procederse a su medida experimental, hace falta conocer además la condición a la cual él sucede.

Turró argumenta que en el marco de la investigación experimental puede procederse de la misma forma con los fenómenos internos que con los externos.

Podemos hacer de los fenómenos internos lo que hemos hecho de los fenómenos externos. Por la observación empírica los aceptamos como nos los presentan nuestros sentidos; por la observación experimental los aceptamos tal como antes, pero relacionados a los fenómenos precedentes a los que suceden. (...)

(...) Ante el criterio de la ciencia experimental, lo que se acusa en la conciencia es un hecho, y como hecho es indiscutible; pero este hecho es el enunciado de un problema que no puede ser resuelto sin buscar los datos en la objetividad.

Desde su postura fisiológica, en este trabajo, ve una clara dependencia entre lo fisiológico y lo psicológico y la imposibilidad de estudiarlos separadamente.

Si estudiamos separadamente lo psíquico en la conciencia y lo fisiológico en el sensorio nos es imposible relacionar el primer elemento al segundo, precisamente porque los estudiamos separadamente. Procediendo de igual manera el físico no sabría relacionar la refracción del rayo luminoso a su condición, si él se pusiera a observarlo independientemente de esta condición. (...)

Nada aparece en la conciencia que esté desligado de sus precedentes neurológicos. De igual manera de que en el mundo exterior no concebimos la sucesión de fenómenos, los unos a los otros puedan ser de otra forma de como lo son, así en el mundo interior no concebimos que el elemento psíquico pueda aparecer de otra manera de como su condición causal lo impone.

Es a través de una verdadera psicofisiología experimental, que estudie las condiciones fisiológicas que comportan o preceden al hecho psíquico lo que dará avance a la investigación psicológica.

(...) Si la condición de lo psíquico reside en lo fisiológico, es esta condición la que debe ser ofrecida a la investigación no el hecho de conciencia. (...)

Tal es el problema nuevo que viene a plantear la psico-fisiología experimental sin que pretenda por ello anular, ni despreciar el tesoro de las observaciones empíricas acumuladas por la introspección, al contrario, las acepta, bajo beneficio de inventario, pues la ciencia experimental no desdeña la ciencia empírica, pero la acepta como materia prima a someter a la experiencia, con el propósito de descubrir su cómo o sus orígenes causales.

Después de esta presentación sintética de los aspectos más relevantes de este trabajo inédito de Ramón Turró se impone una reflexión sobre si lo expuesto en estas páginas aporta algo novedoso a lo que ya conocemos de su obra.

A nuestro criterio este mecanoscrito debe presentarse como un texto complementario a su artículo "El método objetivo" (1916), quizás con una mayor pormenorización de la crítica al método instrospectivo y con un ataque claro a la cuatificación psicofísica en ausencia del conocimiento causal que provoca el hecho de conciencia o el hecho psicológico.

El contenido en sí no manifiesta grandes diferencias con respecto a lo que podemos extraer de la lectura de su libro "Filosofía crítica" (1918) o del artículo "El método objetivo" (1916), pero sí que clarifica en mayor medida su postura experimentalista, objetivista y fisiológica, y no deja duda a su rechazo a todo planteamiento subjetivo en Psicología.

Si hay algo novedoso es su clara oposición a las medidas psicofísicas y psicométricas en ausencia del debido conocimiento del funcionamiento del proceso psíquico, aspecto que en ninguna de sus otras obras aparece especificado tan rotundamente.

En "*La Psicología según Wundt*" reencontramos a un Turró, que al uso de su retórica llena de ejemplificaciones, se destaca nuevamente por su preocupación por la epistemología de la ciencia y que no cesa en su deseo de conseguir una Psicología dignamente cualificada como científica e incluso, insinuante, entre sus líneas esboza un sistema a seguir para la investigación psicofisiológica experimental. Sin embargo, las ideas propuestas por el maestro no encontraron el suficiente eco para generar una verdadera línea de investigación fructífera. Las causas pueden atribuirse a que en nuestro país el desarrollo de la Psicología estuvo más en manos de médicos, filósofos y pedagogos que en las de los fisiólogos. Las características del desarrollo de la Psicología en España tendieron, en consecuencia, a abrazar rápidamente la naciente Psicología aplicada, sin apenas haber desarrollado una verdadera Psicología experimental. Sin haberse formado una línea de laboratorios experimentales, empezaron a desarrollarse, de la mano de Mira y Germain, diferentes institutos de psicotecnia, así los planteamientos de investigación psicofisiológica básica esbozados por Ramón Turró murieron sin apenas haber nacido.

REFERENCIAS

- ROCA I BALASCH, J. (1981). Ramón Turró, l'opció pel mètode científic en l'estudi del comportament humà (1ª part). *Quaderns de Psicologia*, 4, 5-27 y 5, 5-36.
- SAIZ, M. (1989a). *Ramón Turró: Una aproximación historiográfica-bibliométrica*. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.
- SAIZ, M. (1989b). Nuevos datos sobre la obra de Ramón Turró. *Revista de Historia de la Psicología*, 10, 1-4, 179-187.
- SAIZ, M. (1990a). Posiciones ideológicas de Ramón Turró con respecto a la Psicología. En *II Congreso del Colegio Oficial de Psicólogos. Área 6: Psicología teórica*, (pp. 27-30). Madrid: C.O.P.
- SAIZ, M. (1990b). La presencia de Wilhelm Wundt en la obra de Ramón Turró. *Revista de Historia de la Psicología*, 11, 3-4, 171-179.
- SAIZ, M. (1991a). Análisis de las influencias en la obra de Ramón Turró. *Revista de Historia de la Psicología*, 12, 1, 83-100.
- SAIZ, M. (1991b). La influencia de Claude Bernard en la obra de Ramón Turró. En M. Valera y C. López, *Actas del V Congreso de la Sociedad Española de las Ciencias y de las Técnicas*, (pp. 846-859). Barcelona: P.P.U.
- SIGUAN, M. (1980). Ideas psicológicas en la obra de Ramón Turró. *Revista de Historia de la Psicología*, 1, 3-4, 323-351.
- SIGUAN, M. (1981). *La Psicología a Catalunya*. Barcelona: Edicions 62.
- TURRO, R. (1913). Origen de las representaciones de l'espai tàctil. *Annals de l'Institut de Ciències*, II, 1 y 3, 103-135 y 31-63.
- TURRO, R. (1914). *Les origines de la connaissance*. París: Felix Alcan.
- TURRO, R. (1916). La méthode objective. *Revue de Philosophie*, LXXXII, julio a diciembre, 297-315 y 463-488.
- TURRO, R. (1918). *Filosofia crítica (curset donat a l'Institut d'Estudis Catalans l'any 1917)*. Barcelona: Edif. Catalana.